

## La ironía como elemento voraz

*La ironía es una tristeza que no puede llorar y sonríe.  
Jacinto Benavente (1866-1954) Dramaturgo español.*

En los tiempos actuales el sentido de la virtud pareciera estar en extinción o como dicen algunos <no es lo inn>, si algún ser humano resulta en busca de las virtudes del alma, no falta quien le responda con cierta ironía. Y es que sobre ella se han construido grandes tratados filosóficos por un lado, mientras que otros abundan el tema desde la expresión retórica.

El hombre que se convierte en un ser irónico es aquel que junto con su discurso y movimientos corporales se expresa con descrédito, disgusto y desprecio por el otro. Cuando el elemento irónico invade una vida no puede deslindarse de su compañero fiel: el sarcasmo.



La ironía es un rotundo enemigo de las virtudes espirituales, los nuevos tiempos están girados hacia la burla, porque los otros no dan crédito de la existencia del bien en el humano, las buenas acciones parecen ser vistas con desprecio, con una “gracia mordaz”. Y en el proceso de recepción de la ironía el otro no sabe cuando será la presa de esta expresión, *en esos casos de ironía ecoica, el emisor se remite al contenido de otro enunciado para deformarlo, exagerarlo o modificarlo, con la intención de mostrar una actitud negativa ante el estado de cosas aludido o hacia su autor.* ¿Por qué los seres humanos cuando desean comunicar algo recurren a una fuente que puede convertirse en un dardo que lastima?

La ironía es una de las nuevas formas para reprimir al otro, se trata de un instrumento opresor que esquivo muchas veces la sensibilidad, es como si el hombre se estuviese congelando y al momento de entrar en interacción y comunicación con otros lo único que le interesara es hacerlo quedar mal, entonces, entre ironía y sarcasmo el diálogo nunca se construye.

Rosario Ferré en su ensayo de *De la ira a la ironía o sobre cómo atemperar el acero candente del discurso* se escribe: La ironía consiste precisamente en el arte de disimular la ira. ¿Será que el hombre al momento de hacer un intento de controlar la ira se convierte en un ser irónico? ¿Acaso es que la ira se descarga a través de la moción irónica?

Otra de las realidades plasmadas de la ironía es que está ha estado presente a lo largo de muchos años en la literatura, ha sido material de inspiración para aquellos que desean comunicar una idea diciendo lo contrario; uno de ellos es Juan Villoro que hace mención que hay culturas que reivindican mucho la ironía y el sentido del humor como una función de la inteligencia. En la cultura inglesa es muy difícil encontrar a un gran escritor que no sea también un gran humorista: Swift, Shakespeare y Stevenson, Chesterton y la mayoría de los autores de lengua inglesa han participado del sentido del humor y de la ironía.



Al hombre le toca discernir cuando la ironía deconstruye las virtudes y se utiliza con bala perdida a causa de la ira; y cuando la ironía es un método en el que es conveniente ser perspicaz para decir algo que probablemente cause revuelo social. Y en este juego del poder discernir cómo estoy utilizando la ironía como un estilo narrativo que rompe con la solemnidad del discurso, para así poder decirle a los otros que muchas de las cosas y acciones que el hombre hacen van por un camino torcido, que seguramente atacará al camino de las virtudes.

Por: María Velázquez Dorantes / [mary\\_vd@hotmail.com](mailto:mary_vd@hotmail.com)